

¿Poner Vellones, es de Dios?

Una costumbre arraigada en muchos creyentes, es el “poner vellones” al Señor para tomar decisiones. Es algo que ha sido tomado de la vida de Gedeón, quien para poderle creer al Señor, le pidió en varias ocasiones pruebas para apoyar su fe. Cabe preguntarnos ¿Es correcta esta actitud? ¿Le agrada al Señor que hagamos esto? ¿Podemos “copiarlo” esto del Antiguo Testamento? Puedo decir apoyándome en las Sagradas Escrituras, que esta costumbre no es aprobada por el Señor, y más aún que es reprobada por El.

Primeramente veamos quien era Gedeón, echemos una mirada sobre este varón de Dios. La época cuando Gedeón le tocó liderar a Israel, fue una época de obscuridad espiritual por decirlo de alguna manera. Israel se había apartado de Dios, y los juicios del Señor habían caído sobre ellos. Los madianitas los tenían bajo el más cruel cautiverio, los mantenían empobrecidos trayendo en cada tiempo de cosecha sus animales, y arrasando la tierra les quitaban las cosechas y dejaban todo en ruinas. En este escenario conseguimos a Gedeón escondido, salvando su trigo en una cueva para esconderlo de los madianitas. El conocimiento de Dios era muy escaso, Israel se había dado a la idolatría, y era el padre de Gedeón, uno de los que apoyaba esta práctica aborrecida por el Señor. La primera orden que el Señor le dio a Gedeón, fue precisamente derribar el altar a Baal que tenía su padre, y destruir una imagen de Asera que tenía junto a él. Por la respuesta del pueblo podemos ver la condición espiritual de Israel: *“²⁹ Y se dijeron unos a otros: ¿Quién ha hecho esto? Y buscando e inquiriendo, les dijeron: Gedeón hijo de Joás lo ha hecho. Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás: ³⁰ Saca a tu hijo para que muera, porque ha derribado el altar de Baal y ha cortado la imagen de Asera que estaba junto a él.”* **Jueces 6.29–30** Ahora bien, a este Gedeón el Señor escogió por su misericordia, para libertar a Israel de los madianitas. De la misma manera que Moisés le permitió a Israel en el desierto hacer cosas que estaban en contra de la Voluntad de Dios, por la dureza de sus corazones. Cosas tales como: darle carta de divorcio a las mujeres por cualquier cosa. Así También, el Señor le permitió a Gedeón por la situación de ignorancia del conocimiento de Dios que había en ese momento en Israel, hacer cosas que a otros no se les permitió. **Primera parte Enviado 16/10/2013**

Podemos decir de Gedeón que fue un varón de Dios, que hizo proezas de fe para la Gloria de Dios, pero que no conocía profundamente al Señor. Podemos comprobar esto por el siguiente texto: *“²⁷ Y Gedeón hizo de ellos un efod, el cual hizo guardar en su ciudad de Ofra; y todo Israel se prostituyó tras de ese efod en aquel lugar; y fue tropezadero a Gedeón y a su casa.”* **Jueces 8.27** Este efod de oro fabricado por Gedeón, generó idolatría, y fue gran pecado para el pueblo causado por Gedeón. Podemos concluir que, Gedeón no es la persona más idónea para enseñarnos prácticas espirituales que agraden al Señor, y al menos en este sentido no debemos de imitarle, aunque sí, en cuanto a la fe que demostró para obedecer al Señor en cuanto le mandó. Para corroborar la visión que he expuesto sobre Gedeón, veremos a otro extraordinario personaje Bíblico que fue tratado de diferente manera de lo que fue Gedeón. Encontramos en otra época donde el conocimiento del Señor abundaba, a un sacerdote cumpliendo sus funciones delante del Señor, y un ángel del Señor se le apareció para darle un mensaje profético de parte de Dios. Este sacerdote que no es otro que Zacarías, el padre de Juan el bautista, dudó de lo dicho por el ángel e inmediatamente fue castigado, veamos: *“¹⁸ Dijo Zacarías al ángel: ¿En qué conoceré esto? Porque yo soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada.¹⁹ Respondiendo el ángel, le dijo: Yo soy Gabriel, que estoy delante de Dios; y he sido enviado a hablarte, y darte estas buenas nuevas.²⁰ Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga, por cuanto no creíste mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo.”* **Lucas 1.18–20**

¡Qué diferente fue el trato dado a Zacarías y a Gedeón! El trato del Señor para nosotros es personal. Zacarías era un conocedor de la Palabra y de las cosas espirituales, y se le exigió conforme a lo que tenía de Dios, a Gedeón se le trató con misericordia. Pero lo importante de remarcar es que, es el trato con Zacarías lo que nos da la correcta posición del Señor con respecto a las señales; que son lo mismo que los vellones. Zacarías quedó mudo por un tiempo, por su incredulidad, pedir señales y vellones en realidad es no confiar en el Señor, que por supuesto no agrada al Señor. Los cristianos debemos de confiar, y creer que nuestra vida está dirigida por el Señor, y que nada pasará a menos que sea su Voluntad, claro; esto si andamos en obediencia, de otra manera cualquier cosa puede pasar. Nuestro Señor Jesucristo también nos habló de esto, el dijo: *“²⁹ Y apiñándose las multitudes, comenzó a decir: Esta generación es mala; demanda señal, pero señal no le será dada, sino la señal de Jonás.”* **Lucas 11.29** Según las palabras del Señor, el hecho de que se demande señal implica maldad: *“Esta generación es mala; demanda señal”*, si nos fijamos, todos los que demandaron señal al Señor eran incrédulos. El pueblo que recibió los milagros y las bendiciones, sencillamente creyó, y el Señor los bendijo. Los incrédulos fariseos sólo pedían señales, aunque ellos habían visto tantas, como la resurrección de Lázaro, y a pesar de ello no creían. Cuando los creyentes piden señales le están abriendo puertas al enemigo para que les engañe, pues no están agradando al Señor. Particularmente he visto personas que piden señal y la respuesta que obtienen son mentirosas, porque no es Dios quien actúa allí, nosotros somos llamados vivir por fe, creyendo que el Señor nos dirige en todo a través de la oración. No hay referencia en los hechos de los apóstoles, ni en ninguna carta a las Iglesias que tenemos en el antiguo testamento, que se refiera a la práctica de pedir vellones al Señor. Solamente la conseguimos en boca de los fariseos.

En este aspecto, el Señor tratará a la Iglesia que le pida vellón, así como el ángel trató a Zacarías, pues nosotros tenemos más conocimiento Bíblico que Zacarías, y el que no lo tiene es por descuidar voluntariamente el estudio de la Palabra, pues hoy en día a diferencia de aquellos tiempos, en cada casa hay más de una biblia, y cada cristiano tiene la suya, no tiene que pedirla prestada. Cuidémonos pues, de caer en la trampa de incredulidad de pedir vellón o señal al Señor, sabemos que no le agrada. Tenemos que ser cuidadosos, porque no podemos usar indiscriminadamente todo lo que está escrito en el Antiguo Testamento. Sabemos que está escrito para nuestra edificación, pero hay que saberlo aplicar. Es muy delicado y peligroso, es necesario aprender, que podemos usar, y como usarlo. **Enviado 10/18/2013**